



La Educación en la España Contemporánea

Crónica de las jornadas

Mariano Martínez Luque
Fotos: Rosa Pérez

El Centro de Estudios Locales (CELAN) y el IES Pablo Serrano de Andorra, con la colaboración del Ayuntamiento de Andorra, la Comarca Andorra-Sierra de Arcos y CulTurAndorra, fueron los organizadores de las jornadas *La Educación en la España Contemporánea*, que se desarrollaron del 18 de noviembre al 1 de diciembre de 2011. Jornadas planteadas con el propósito de analizar la educación en clave histórica, como una mirada necesaria para entender la actualidad.

Inauguración "oficiosa" y espectáculo de danza

Javier Alquézar abrió el acto de inauguración "oficiosa" explicando el porqué del tema y de las actividades previstas. Recordó que se desarrollaban dentro de la programación del CELAN para conmemorar sus doce años de andadura y por el convencimiento de que la formación cultural de los pueblos se hace trabajando y no cediendo. Recordó la oportunidad de tratar la educación en clave histórica, una mirada que sin duda se viene necesitando para entender a dónde hemos llegado, puesto que se configuran los planes de enseñanza en relación con lo que va sucediendo, y para poder enjuiciar el debate sobre el sentido de la educación. Explicó las dos exposiciones, inauguradas ese día, bajo el título común de *La educación nacional-católica en la escuela. España, 1939-1965*.

Una exposición propiciaba un acercamiento a los contenidos de la escuela de esa época a través de paneles agrupados con el nombre *La enseñanza en los libros escolares del nacionalcatolicismo*. Exposición gráfica, realizada por ocho profesores del IES Pablo Serrano. Con motivo de la exposición, se editó, además, una publicación con textos de los libros de lectura de los escolares de aquella época: *Florilegio de lecturas edificantes*. Y la otra exposición era *La escuela en el recuerdo*, recopilación de materiales escolares de los distintos pueblos de la comarca, básicamente libros, cuadernos y fotografías.

Javier pasó la palabra a los tres maestros "veteranos": José Bello, Manuel Franco y Ángel Gracia, a quienes agradeció su presencia y su trabajo. Ellos contaron su visión sobre aquella escuela, en la que fueron alumnos y luego maestros y la evolución de la escolarización en Andorra.

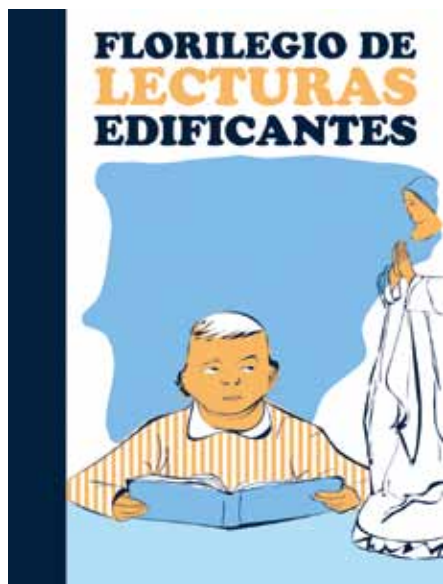


Apertura de las jornadas con los recuerdos de la escuela franquista evocados por los maestros José Bello, Manuel Franco y Ángel Gracia, los tres en el centro de la mesa.

Manuel Franco Royo, nacido en Aguaviva y con implicación en la educación andorrana tras su paso por Los Olmos y Castellote, con 48 años de profesión, contó su trayectoria profesional entre comentarios ilustrativos de lo que sucedía en aquellos años y explicó la evolución de la enseñanza en Andorra, centrada básicamente en el aumento poblacional y la necesidad de recursos, tanto de edificios como de maestros y maestras, ya que recordó que en 1945 Andorra tenía 3230 habitantes y en 1955, 6815. Manolo fue uno de los que más batalló para conseguir la mejora de las condiciones educativas en nuestra localidad. Se le notaba que hablaba en todo momento de una manera emocionada, dulcificada, como si pretendiera darnos a entender que, a pesar de todo, si volviese a nacer, volvería a hacer lo mismo en situaciones parecidas, pues como remarcó también al final de su intervención: "Para mí ha sido un privilegio haber estado en Andorra, haber vivido en esos años difíciles y haber contribuido a solucionar aquellos problemas".

Ángel Gracia, uno de los mejores maestros que ha habido en Andorra, nacido en Villanueva del Rebollar y con 39 años de ejercicio profesional, agradeció que se hubiera contado con él desde Andorra ("Donde

"La educación en clave histórica, una mirada necesaria para entender la actualidad".



Recreación de un aula de la antigua escuela rural.

he pasado los mejores años de mi vida”) y valoró la actividad cultural existente en la actualidad. Nos fue narrando el devenir de las escuelas andorranas, ya que pudo vivir el paso de diez a cuarenta maestros, que son los que había cuando se marchó.

José Bello, con 41 años de profesión, nacido en La Puebla de Híjar -donde realizó sus estudios primarios, bachillerato y la carrera de magisterio, tutorado por un maestro republicano represaliado, y que luego, tras un periodo corto de tiempo, volvió a su localidad de maestro- nos contó su visión sobre aquella escuela, situándola en la mirada de un niño que nace en los estallidos últimos de la guerra, en una escuela donde miseria y negrura eran las características básicas. Definió aquella educación como autoritaria, sexista, con intromisión de elementos ajenos a la enseñanza, tutelada por el nacionalsindicalismo, Falange y la Iglesia; con funcionarios del Régimen que, más que vigilar la educación de los niños, se dedicaban a vigi-

lar a los maestros que eran motivo de toda sospecha política. Considera que en sus primeros años como maestro era un joven contestatario enamorado de una profesión que pretendía cambiar el mundo, pero que pronto se dio cuenta de que debía olvidarse de todas esas aspiraciones y hacerse un poco el tonto. Nos comenta con tono jocoso que, aunque por tener una carrera universitaria le llamaban el señor maestro, no por eso podía considerarse un privilegiado económicamente, pues cobraba menos que cuando fue pinche de laboratorio en la azucarera. Como punto final añadió que en 1965 *empieza a amanecer*, y que en 1970, con la Ley General de Educación, los maestros y profesores de este país empezaron a entrar otra vez en la Historia.

Al terminar la presentación, en el Espacio Escénico pudimos disfrutar de *La Cenicienta*, espectáculo de danza a cargo de LAMOV, con escenografía de Pepe Cerdá y coreografía de Víctor Jiménez.



Inauguración oficial y primera conferencia

El día 22 de noviembre en la primera mesa, la que iba a dar por iniciadas de manera oficial las jornadas, los componentes de los distintos organismos o instituciones colaboradoras dieron la bienvenida e inauguraron las jornadas. El instituto Pablo Serrano estuvo representado por su director, Pedro A. Villanueva Navarro; la Comarca Andorra-Sierra de Arcos, por su presidente, Manuel Alquézar Burillo; el Ayuntamiento de Andorra, por su alcaldesa, Sofía Ciércoles Bielsa; y la Diputación General de Aragón (DGA), por la directora provincial de Educación de Teruel, Begoña Lahoz (en ausencia de la consejera, María Dolores Serrat Moré, por motivos de agenda).

Entre la regeneración y la barbarie: sociedad y educación en España (1900-1965), la primera del ciclo de tres conferencias, fue la charla impartida por Juan Mainer Baqué (Zaragoza, 1951), catedrático de Geografía e Historia de Educación Secundaria y doc-

tor en Filosofía y Letras (Historia Contemporánea) por la Universidad de Zaragoza. Recordó que llegó a Andorra en los ochenta con unas ganas tremendas por enseñar y por democratizar todas las instituciones, entre ellas el instituto, del que fue el primer director.

En su conferencia manifiesta su intención de someter la educación a juicio, de problematizarla, y señala dos enfoques en su evolución: el tradicional elitista, que abarca desde 1857 a 1970; y *el tecnocrático de masas*, que todavía se está desarrollando; y menciona también las dos grandes Leyes de Educación que se gestaron y aplicaron a lo largo de ese periodo de la historia en nuestro país: la Ley Moyano, de 1857, y la Ley de Villar Palasí, de 1970.

Considera hitos a tener en cuenta en la educación contemporánea, *el decimonónico liberal* (1833-1857), *el regeneracionismo y reformismo liberal socialista* (1900-1939) y el de *la tecnocracia* (1970). Determina que la influencia de la Iglesia desde el inicio de estas reformas educativas, allá por la época isabelina del siglo XIX, es algo muy a tener en cuenta para su análisis histórico, debido a la transi-

“Francia seguía siendo el modelo, Alemania aportaba las ideas e Inglaterra las formas”.

ción que hubo desde el feudalismo al liberalismo, que obedece a las necesidades de la oligarquía en el poder.

La evolución que sufre la sociedad española al acabar la etapa isabelina, se debe a la intervención de dos clases sociales emergentes, las clases medias y las clases trabajadoras, las que presionaron al Estado para generar un cambio en el sistema escolar, y es entonces cuando nace la denominada ILE (Institución Libre de Enseñanza) en 1876, que comenzó planteando ideas tan renovadoras como que, sobre todo, la Primera Enseñanza llegase a todos los ciudadanos sin distinción de clase ni de género, aunque luego nada de esto se cumpliría ya que esta institución se volvió tan profundamente elitista que se olvidó de los ciudadanos menos favorecidos. En casi todos estos cambios Francia seguía siendo el modelo, Alemania aportaba las ideas e Inglaterra las formas. Con Romanones, ministro de Instrucción Pública con Alfonso XIII (1901-1903), se crea el primer Plan de Enseñanza en nuestro país que tiene en cuenta las enciclopedias, de allí nacen las diversas Instituciones de Enseñanza (Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, Junta de Ampliación de Estudios, Escuelas Graduadas, Institutos Escuela . . .) cuyas ideas, planteamientos académicos y directrices, con todo el cuerpo de inspectores que lo regula, son la conexión que enlaza o debería enlazar esas diversas escuelas, algo que se mantiene durante toda la época de entreguerras y también se utilizará en la Segunda República, permaneciendo incluso hasta en el franquismo. Durante ese periodo del regeneracionismo del primer tercio del siglo XX se construyen además algunos colegios o edificios dedicados a la enseñanza de alto nivel arquitectónico.

Quien más se opone a las reformas académicas del regeneracionismo es precisamente la gente humilde, y lo hace con el absentismo escolar, condicionado principalmente por la situación familiar, pero también por un rechazo a una cultura con la que no se identifica. Estas ideas del *reformismo liberal socialista*, que se vienen gestando desde la Primera Guerra Mundial junto con la Institución Libre de Enseñanza y el Estado, desean alcanzar en el periodo de la Segunda República, sobre todo en el bienio presidido por Manuel Azaña, la escolarización masiva (como nunca se había hecho en este país a cargo del Estado), se creó el plan quinquenal de escuelas, se hicieron nuevos institutos de Segunda Enseñanza,



Inauguración oficial de las jornadas por la directora provincial de Educación, Begoña Lahoz, segunda por la izquierda.

aumentó la matriculación de alumnas y la incorporación a la docencia de muchas maestras y profesoras, y se procedió a la sustitución de las órdenes religiosas y a la alfabetización, principal objetivo de esta reforma. En esa misma reforma educativa de la Segunda República se da prioridad a profesionalizar la docencia y se intenta crear una Escuela unificada, algo que no se consigue, como no se consigue tampoco que el laicismo se imponga en la enseñanza; no existían en la sociedad española de esa época las condiciones de necesidad para que se produjese, siendo solo en la etapa de la Guerra Civil cuando se ponen en marcha esos planes educativos republicanos de una manera relativamente eficiente.

Documental y segunda conferencia

“Hay que reparar en los libros de texto para darse cuenta realmente de cómo funciona el sistema educativo”.

El día 23, tras la proyección del documental *Francisco Giner de los Ríos y la Educación en la Institución Libre de Enseñanza* (de Olegario Negrín Fajardo), Julio Mateos Montero, maestro jubilado y doctor en Educación por la Universidad de Salamanca, y miembro de la Federación Icaria y del Proyecto Nebraska de Fedicaria, impartió la charla *La marcha hacia la escolarización tecnocrática y de masas: sociedad y educación en España* (1939-2000).

Considera que hay que distinguir entre las reformas de papel (teorías educativas) y la práctica de la enseñanza real, la relación profesor-alumno, la situación política y económica que vivió el país en esos años. Para tener una idea clara de estos pro-



Aspecto del salón de actos de la Casa de Cultura durante la conferencia de Juan Mainer.

cesos de reformas, hay que analizar las estadísticas y también la manera en la que los maestros se adaptan a esos cambios y la conveniencia de reparar en los libros de texto para darse cuenta realmente de cómo funciona el sistema educativo.

Manifiesta que hasta 1964 no empieza a incrementarse el gasto educativo, que se estancaría tras la reforma de Villar Palasí hasta nuestros días, y considera que fue esta una revolución educativa silenciosa, pero que culminó con un cambio espectacular en la manera de enseñar.

Julio hizo alusión a los muchos niños que a principios de 1960 aún dejaban de estudiar para ponerse a trabajar a los 10 años, pues hasta que en 1970 no se pone en marcha la Enseñanza Unificada (tronco común de todo el proceso educativo) no se acaba con el elitismo para que los muchachos y muchachas más humildes puedan tener la oportunidad de llegar incluso a la Universidad. Señala que a partir de entonces el cambio es importantísimo a todos los niveles, se intenta acabar con las escuelas rurales que no reúnen las condiciones necesarias para albergar a miles de alumnos nuevos y hay nuevos aportes de material didáctico y práctico con los que esta novedosa ley educativa dota a los centros escolares.

Cine y poesía

El día 24 se proyectó *El espíritu de la colmena* (Víctor Erice, 1973), película de cine presentada por Alfonso Lázaro Lázaro. Y el día 25 disfrutamos de *Retrato*, un espectáculo poético a cargo de Embocadura. Un nuevo documental de Ángel Gonzalvo, *La escuela en el cine*; la película *Hoy no pasamos lista* (Raúl Alfonso, 1948) el día 28 y la película *¡Arriba Hazaña!* (José María Gutiérrez Santos, 1978) el día 30, presentada por Jesús Gómez Planas, permitieron ver otros aspectos del mismo tema.

Tercera conferencia y clausura

Y el día 1 de diciembre, Enrique J. Díez Gutiérrez, profesor titular de la Universidad de León, doctor en Ciencias de la Educación, licenciado en Filosofía y diplomado en Trabajo Social y Educación Social, impartió la charla *El sistema educativo en la actualidad: de la reforma educativa a la gestión empresarial de la escuela*.

Señaló que es indudable que para que una educación sea más eficaz y llegue a todos los ciudadanos se necesita más financiación de dinero público y, en alusión a lo que han dicho algunos dirigentes políticos sobre que para salir de la crisis se ha de recortar el gasto de dinero público en sectores tan importantes como lo es la educación o la sanidad, subrayó que desde su punto de vista esa crisis tan manida es una invención orquestada entre algunos de esos políticos, el sector empresarial y financiero para tener una excusa y así poder aplicar las bajadas de sueldos y las subidas de precios sin apenas oposición por parte de los ciudadanos, lo que unido a la valoración sesgada de que lo público siempre es peor que lo privado, les sirve como excusa para la táctica del recorte social. Reseñó que si todavía se pueden destinar 60 millones de euros para el sector militar, al cual no se le ha aplicado todavía que se sepa ningún recorte sustancial, eso indica que dinero público hay suficiente, por lo que el problema está en que ese dinero se administra mal o se destina para esos sectores más prioritarios que el de la salud o el de la educación para muchos políticos. Sobre el modelo de educación que necesitamos subrayó que es erróneo pensar en una escuela que enseñe a las personas solo a producir, pues eso conduce inevitablemente a construir una sociedad en la que el único interés de sus ciudadanos sea ganar dinero y gastar dinero sin límite. Apostó por otro modelo educativo que enseñe a los niños a valorar más el interés social, claramente en choque frontal con ese otro modelo social capitalista, donde se tiene más en cuenta el individualismo.



Turno de preguntas tras la conferencia de Julio Mateos, en el que también participó Juan Mainer.

Comentó que lo que han conseguido los neoliberales es colonizar el sentido común, transmitiendo a la clase dominada la ideología de la clase dominante, por lo que no se necesita ni siquiera una estrategia de coacción para frenar una posible rebelión ante cualquier medida política que se tome, como podrían ser los recortes públicos en educación que se están haciendo, pues la imposición a aceptarlos está en la propia mentalidad del pueblo dominado, siendo mucho mayor el umbral de tolerancia hacia el neoliberalismo.

Explicó el darwinismo social que supone el imperio del mercado, la forma dominante de regulación social que establece un Estado mínimo para garantizar derechos y un Estado fuerte y autoritario para definir estrategias en función de las minorías que controlan el poder económico.

Puso algunos ejemplos de privatizaciones en países europeos, demostrando que la educación como derecho social se rompe con la apertura a los mercados, en principios y prácticas, y el recorte de recursos y señaló cómo la Organización Mundial del Comercio consagra ese modelo neoliberal.

Concluyó, tras mostrarnos algunos ejemplos más sobre la intervención de los mercados en la educación, con la pregunta *¿En qué estamos educando?*, y nos planteó con un esquema simple los dos proyectos enfrentados en estos momentos: seres humanos responsables y críticos, educación humanista que busca la emancipación intelectual y que pone la educación al servicio del desarrollo integral de las personas,

formando una ciudadanía crítica, capaz de comprender y transformar; o bien un sistema de asalariado flexible, microespecialista y macroignorante, con el objetivo de lograr la eficacia y la eficiencia, útil para responder a las necesidades del mercado, con valores y comportamientos empresariales.

Por último, tras el interesante debate a que dio lugar entre los asistentes su intervención, se clausuraron las jornadas.

“Es erróneo pensar en una escuela que enseñe a las personas solo a producir”.



Enrique Díez Gutiérrez atiende a las preguntas de los asistentes a su conferencia, junto al presidente del CELAN, Javier Alquézar, que actuó como presentador de los conferenciantes.